

# Descubrimiento de una necrópolis celtibérica en Sigüenza (Guadalajara)

*Dimas Fernández-Galiano*

Creemos necesario dar a conocer en las páginas de esta revista la noticia del descubrimiento de una importante necrópolis celtibérica en el término municipal de Sigüenza, cuyas excavaciones, que esperamos poder ofrecer en breve en esta publicación, han aportado una considerable cantidad de armas, cerámica y otros utensilios de la Edad del Hierro.

En mayo de 1974 conocimos la noticia de que en los alrededores de Sigüenza, debido a unas faenas agrícolas que se realizaban, habían comenzado a aparecer restos de cerámicas y útiles de hierro y bronce, esparcidos entre la tierra removida por el arado. Tal yacimiento estaba siendo excavado furtivamente y de forma asistemática por numerosos aficionados, que, en sus ratos libres, acudían al mismo con el fin de obtener algunas piezas arqueológicas.

Comunicamos estas noticias a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, donde se nos facilitó el correspondiente permiso de excavación del yacimiento, a nombre de don Enrique Pérez Herrero y de nosotros mismos, comenzando los trabajos en julio de 1974 (1).

El yacimiento se halla situado al nordeste de Sigüenza, en una pequeña vertiente situada frente al cerro Otero; se llega a él siguiendo la carretera que va a Medinaceli, tomando una desviación a la derecha, a la altura del kilómetro 3,500, y siguiéndola unos trescientos metros, al cabo de la cual existen unos terrenos conocidos por Prados Redondos, donde está asentado el yacimiento, entre dos vertientes de agua, el río Quinto y el arroyo del Barrancazo (2). Sus coordenadas geográficas son: 2° 36' 00" long. E. y 41° 05' 20" lat. N.

---

(1) Aprovechamos la ocasión para expresar nuestro agradecimiento, una vez más, a los propietarios del terreno y a todos los que, con su esfuerzo, hicieron posible la realización de los trabajos.

(2) *Mapa Militar de España*. Hoja 461. Servicio Geográfico del Ejército. 1973.

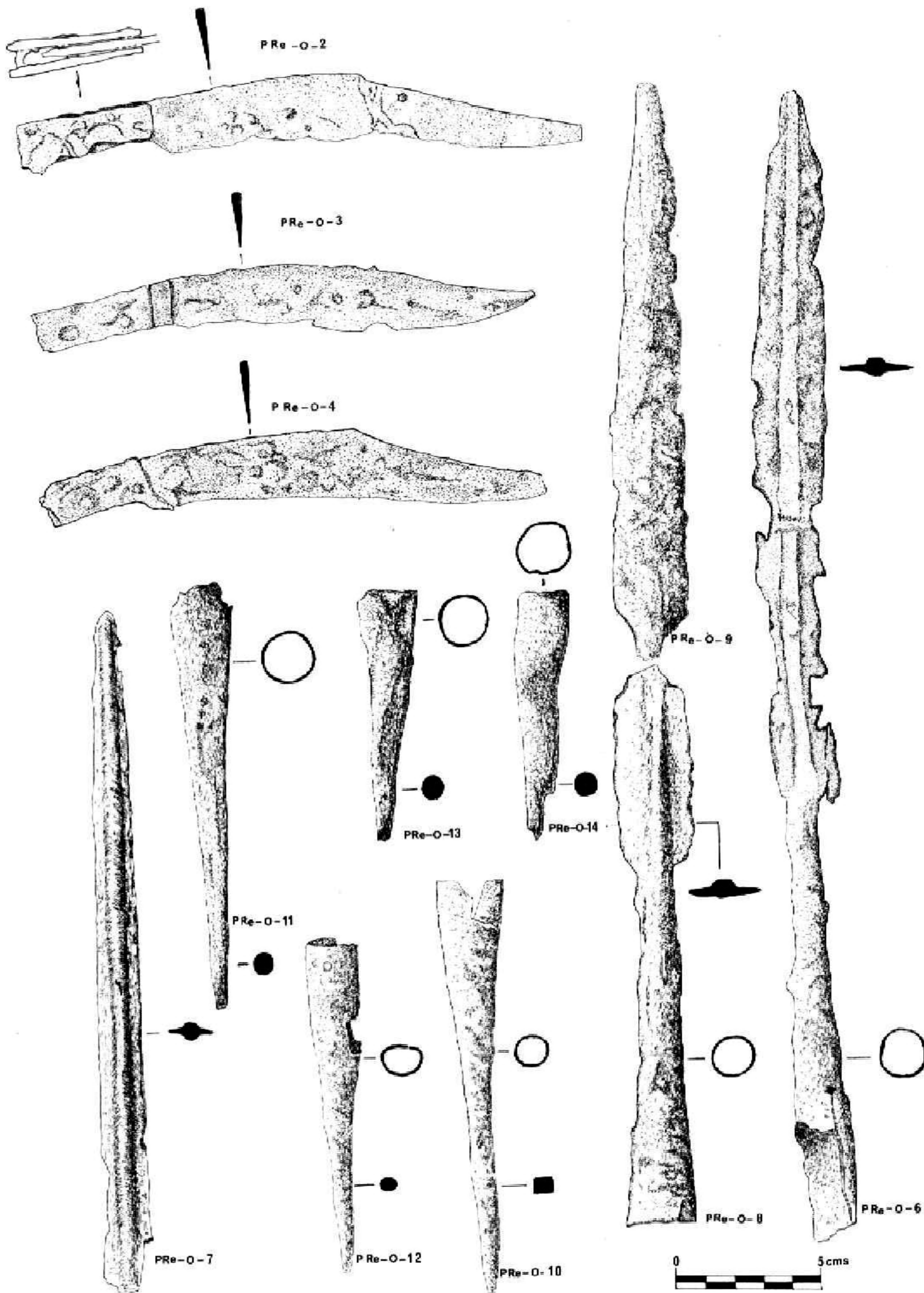
Ya comenzados los trabajos de excavación, tomamos contacto con algunos de los aficionados seguntinos que habían excavado con anterioridad el yacimiento, a fin de estudiar y fotografiar las piezas obtenidas entonces. Las que hoy presentamos aquí han sido donadas por don Enrique García García al Museo de Guadalajara, donde se hallan inventariadas junto al material procedente de nuestras excavaciones. Dado que la serie de objetos que hoy presentamos no han sido fotografiados en el momento de su hallazgo, ni documentados suficientemente en relación con el contexto en el que aparecieron, nos vemos obligados a ofrecer un somero inventario de los mismos, obteniendo de ellos unas ciertas conclusiones que por el momento sólo pueden tener un valor orientativo, que esperamos poder confirmar y completar en la publicación global de nuestras excavaciones.

### RELACION DE LOS MATERIALES (3) (láms. 1 a 3)

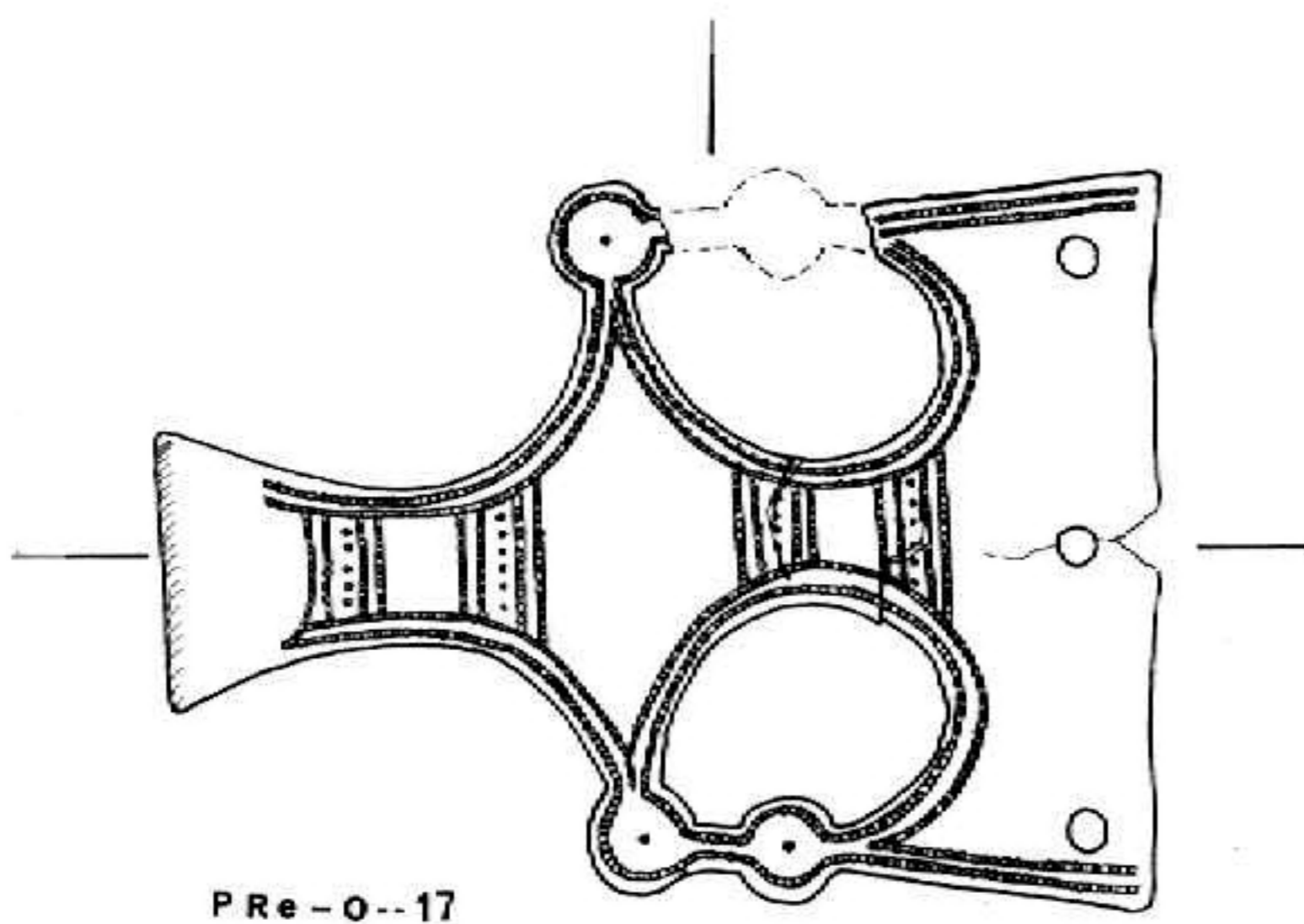
- Pre/0/1. Espada de antenas, de hierro, fundida de una sola pieza. La empuñadura presenta un mayor grosor en la parte central, y parece que tuvo motivos geométricos nielados en cobre y plata, distribuidos en bandas. La escotadura para el ensamble con la vaina es de forma curva, y la hoja es ligeramente pistiliforme, con nervaduras y surcos centrales de poco relieve. Ha sido doblada ritualmente en su tercio inferior y su descubridor intentó devolverla a su estado primitivo, enderezándola de nuevo. Longitud: 55 centímetros.
- Pre/0/2. Hoja de cuchillo afalcatado, de hierro, que conserva las placas de sujeción a las cachas, con tres clavos de hierro transversales, dos de ellos atravesando el extremo de la hoja y el tercero libre, que iría uniendo el mango. Longitud: 19,4 centímetros.
- Pre/0/3. Hoja de cuchillo afalcatado, de hierro; conserva una pieza rectangular unida por un clavo a la altura del arranque del mango. Longitud: 17,3 centímetros.
- Pre/0/4. Hoja de cuchillo afalcatado, de hierro, con ligero estrechamiento para su sujeción al mango. Longitud: 17,3 centímetros.
- Pre/0/5. Hoja fragmentada de cuchillo de hierro, probablemente afalcatado, con aguda espiga para su sujeción al mango. Long.: 8,8 cms.
- Pre/0/6. Punta de lanza de hierro, muy alargada, en mal estado de conservación: ha sido doblada ritualmente para impedir su reutilización, y enderezada posteriormente por su descubridor. Tiene fuerte nervio central y su tercio inferior, tubular, para el ensamble del palo, conserva restos de los clavos que harían más sólida la unión. Longitud: 39 centímetros.

---

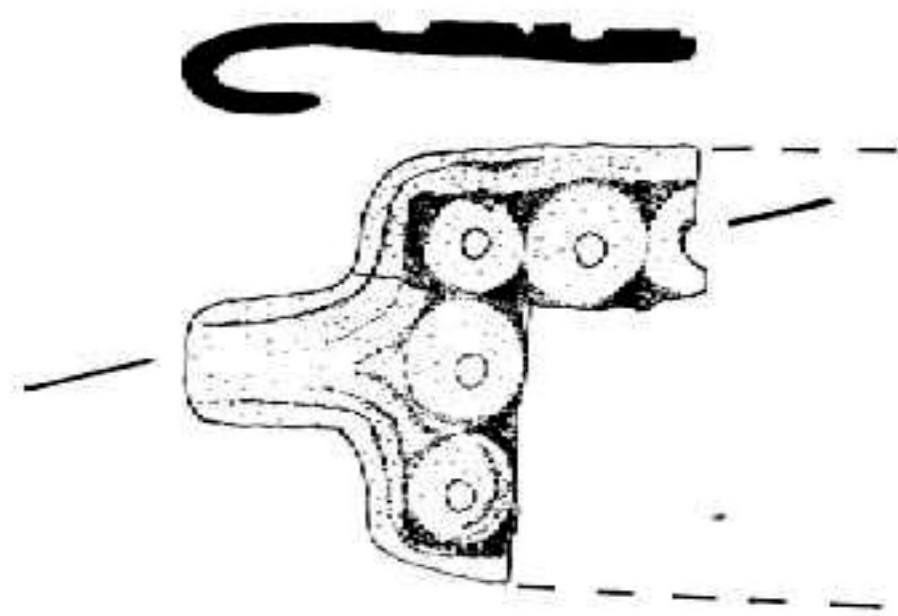
(3) En esta relación respetamos las siglas que hemos dado a cada pieza en el Museo de Guadalajara. Constan de un prefijo: Pre (Prados Redondos), una cifra: 0 (por ser materiales hallados fuera de la excavación) y su número de orden correlativo.



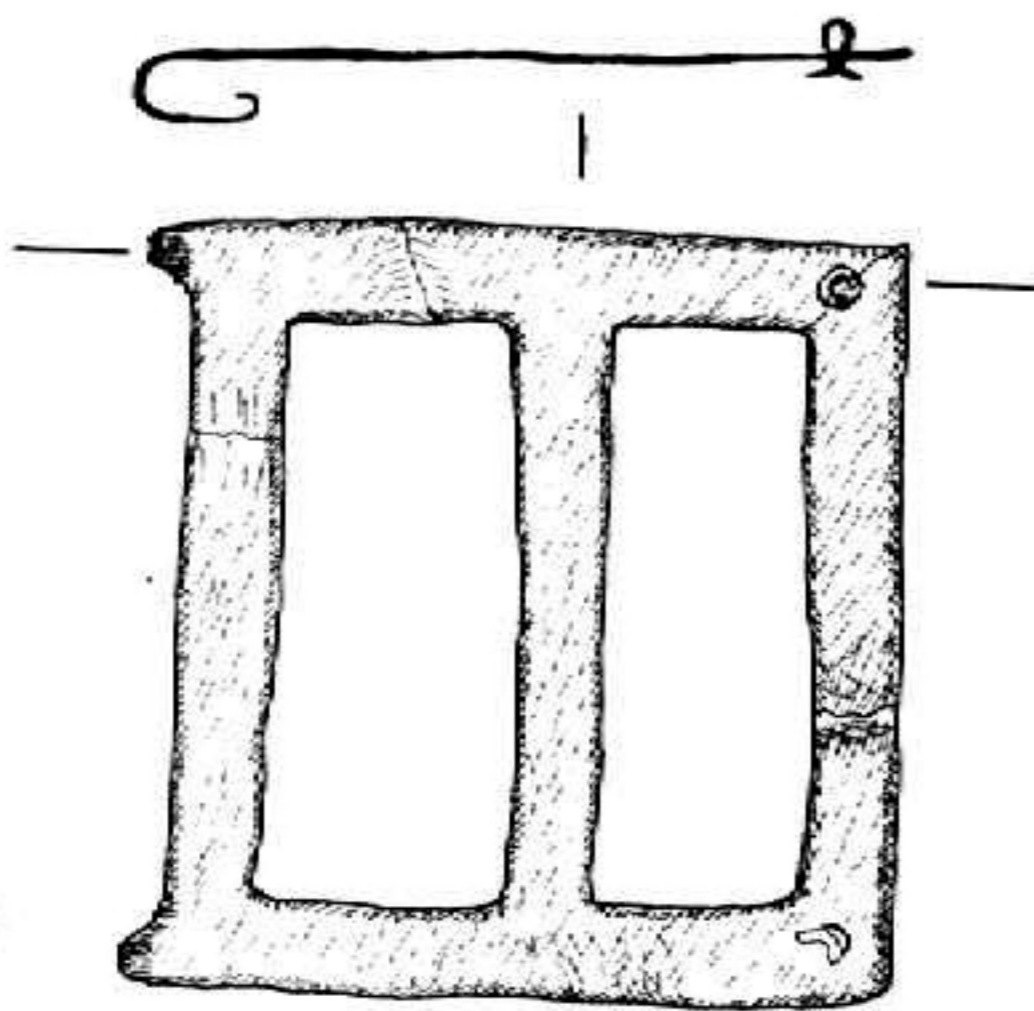
- Pre/0/7. Punta de lanza de hierro, fragmentada, muy fina, con grueso nervio central y aletas laterales. Longitud: 23,1 centímetros.
- Pre/0/8. Punta de lanza de hierro, fragmentada y con nervio central bastante perdido; tal vez forme una sola pieza con la siguiente. Longitud: 19,3 centímetros.
- Pre/0/9. Punta de lanza de hierro, de empuñadura tubular, partida en el primer tercio de la hoja, tal vez al ser enderezada, como otras piezas de la necrópolis. Longitud: 19,4 centímetros.
- Pre/0/10. Regatón de lanza de hierro, alargado en su parte superior tubular y en la inferior maciza y de sección cuadrada. Longitud: 14,2 cms.
- Pre/0/11. Regatón de lanza, de hierro, alargado y de forma cónica, fragmentado en su parte superior. Longitud: 14,7 centímetros.
- Pre/0/12. Regatón de lanza, de hierro, que conserva en su parte tubular los orificios para el clavo de hierro de sujeción al palo. Longitud: 11,5 centímetros.
- Pre/0/13. Regatones de lanza, de hierro, y más pequeños que los anteriores. Longitud: 8,2 y 8,3 centímetros.
- Pre/0/14. Restos de vaina de espada, de hierro. La parte superior conserva y 15. la placa de unión entre las cañas de ambos lados, con escotadura para el perfecto ensamble con la cruz de la espada, y argolla lateral para su sujeción con el correaje.
- Pre/0/16. Parte inferior de vaina de espada, de hierro, rematada en círculo y con el arranque de las cañas laterales. Longitud: 6,1 centímetros.
- Pre/0/17. Broche de cinturón, de bronce, con un solo enganche, formado por una placa calada y con superficie decorada con motivos geométricos troquelados, consistentes en líneas continuas formadas por incisiones seguidas, siguiendo los contornos de la pieza. Conserva tres orificios para la sujeción con clavos al cuero. Longitud: 11 centímetros; anchura: 8,1 centímetros.
- Pre/0/18. Broche de cinturón, de bronce, con dos garfios; formado por una placa cuadrada, calada con cuatro aberturas rectangulares y decorada su superficie con líneas de puntos troqueladas y líneas grabadas formando motivos de zig-zag. Se halla fragmentado, habiendo perdido uno de sus garfios. Dimensiones: 8,5 x 8,2 cms.
- Pre/0/19. Broche de cinturón, de bronce, con dos garfios finos, formado por una placa cuadrada calada con dos aberturas rectangulares paralelas. En el extremo opuesto al de los garfios conserva los orificios y los clavos para la sujeción al cuero. Dimensiones: 7,1 x 7,1 centímetros.
- Pre/0/20. Broche de cinturón, de bronce, con un solo garfio; formado por una gruesa placa con círculos troquelados y calados en su centro. Fragmentado en el extremo de sujeción al cuero. Longitud: 5 centímetros; grosor: 2-3 milímetros.
- Pre/0/21. Fíbula de doble resorte, de bronce, dividida en dos fragmentos; el mayor de ellos consta del puente, decorado con líneas longitu-



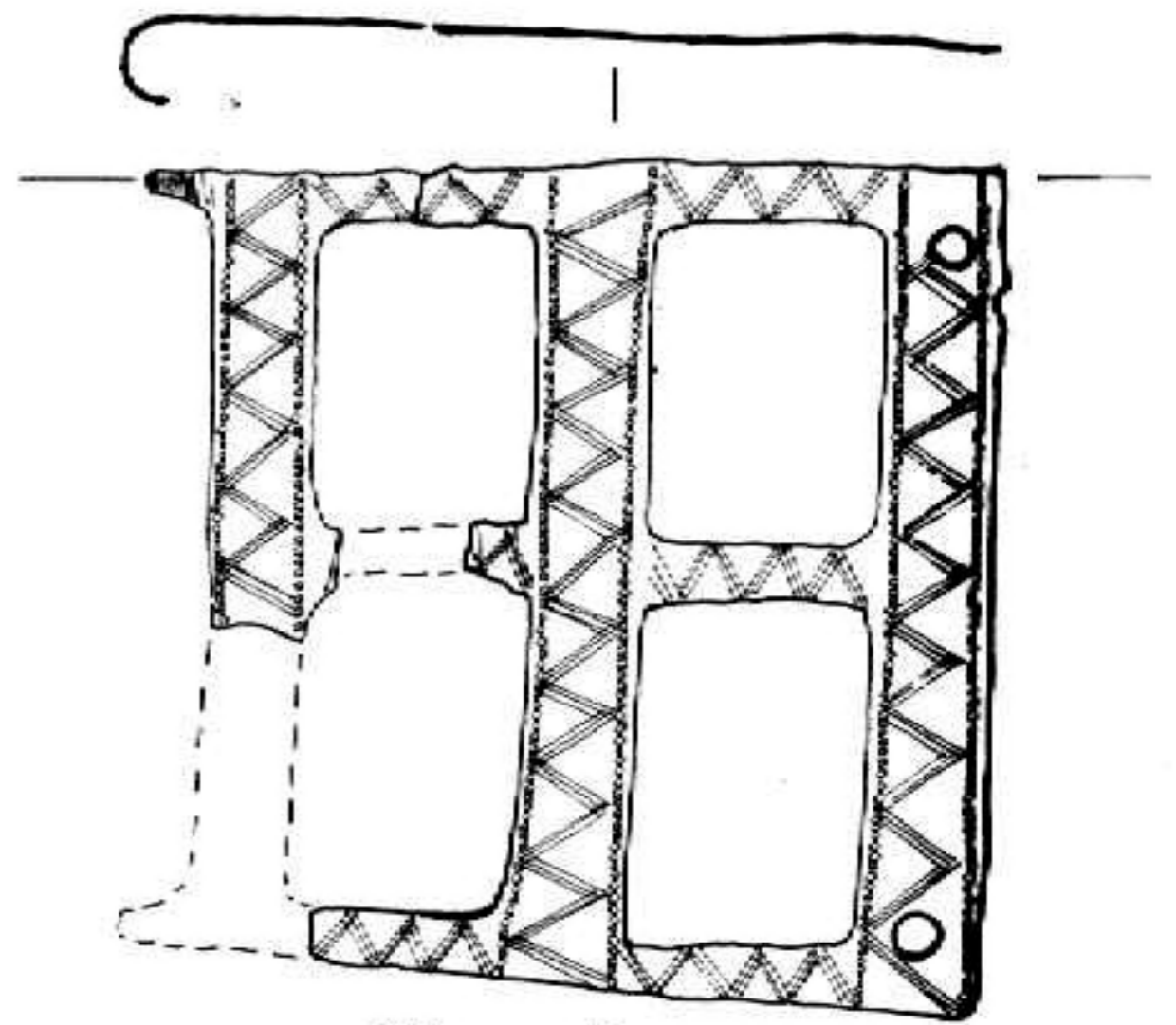
Pre-O-17



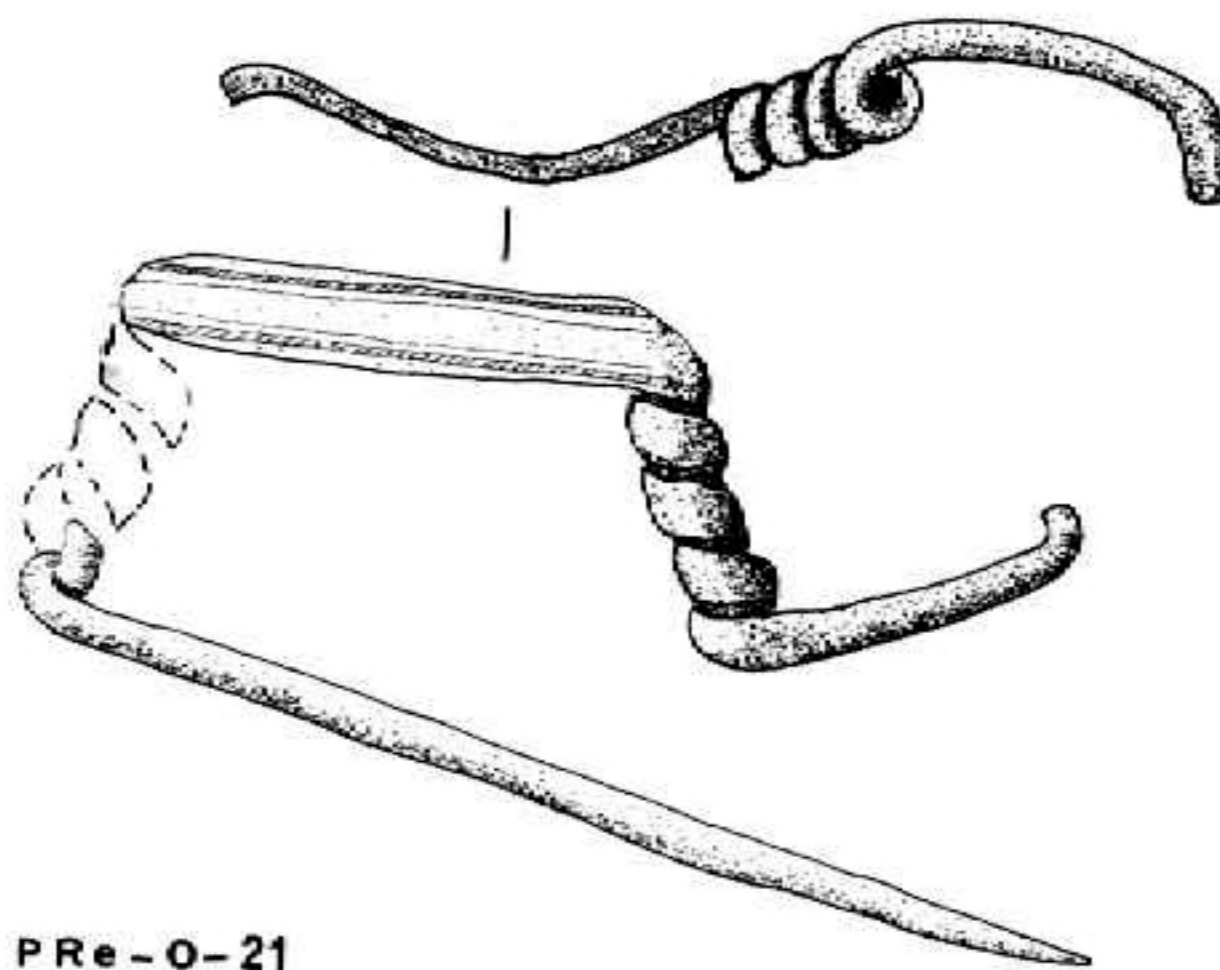
Pre-O-20



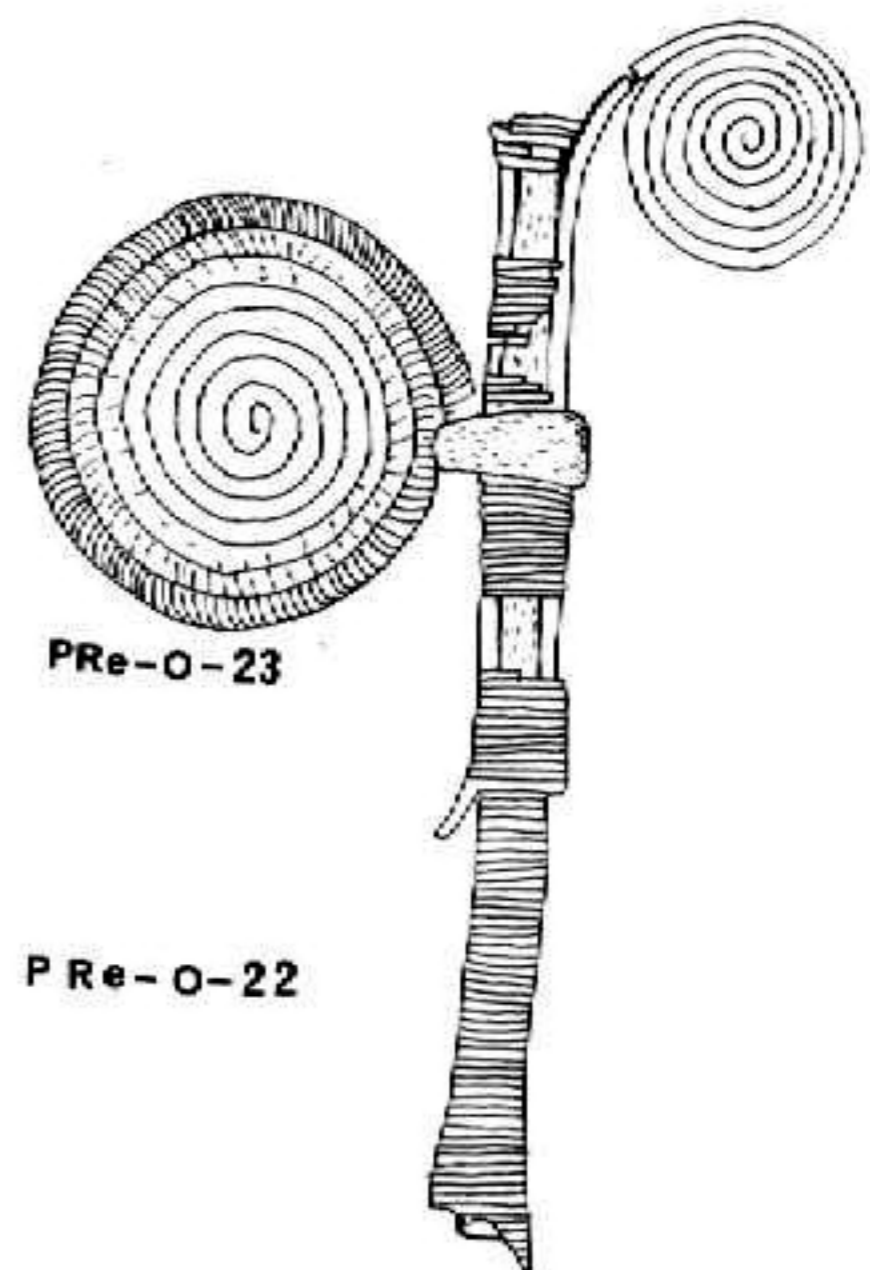
Pre-O-19



Pre-O-18



Pre-O-21



Pre-O-23

Pre-O-22



dinales incisas y formado por una lámina estrecha y curvada que se prolonga en las cuatro estrias del resorte y en el arranque de la mortaja, que se ha perdido; el otro forma la aguja, con el arranque de la primera de las estrias. Longitud de la aguja: 12 centímetros.

- Pre/0/22 Fíbula de bronce de espirales, muy fragmentada. Se conserva el y 23. puente o vástago central, rodeado totalmente de alambre de bronce muy fino y dos de las espirales, la mayor de las cuales no es seguro, aunque sí probable, que perteneciese a esta pieza, por lo que se le ha dado un número diferente. Longitud: 11 cms.
- Pre/0/24 Fragmentos de alambre de bronce, de diferentes formas, secciones a 28. y tamaños; cabe relacionarlos en su mayor parte como restos de objetos de adorno.
- Pre/0/29. Pequeño objeto de forma cónica, de uso incierto, formado por una plaquita de bronce enrollada y horadada en su extremo. Longitud: 3,3 centímetros.
- Pre/0/30. Alambre de bronce, grueso y de sección cuadrangular. Longitud: 19,5 centímetros.
- Pre/0/31. Pasador de hierro que formaría parte de los arreos de un caballo. Longitud: 6,9 centímetros.
- Pre/0/32. Cuenco hecho con pasta de color rojizo y superficie grisácea, de forma troncocónica con base estrecha y mamelón horadado. Altura: 4,9 centímetros; diámetro boca, 10 centímetros; diámetro base, 3,4 centímetros.
- Pre/0/33. Bola de cerámica, hecha con pasta gris. Diámetro: 27 milímetros.
- Pre/0/34. Bola de cerámica, hecha con pasta gris y algo fragmentada. Diámetro: 23 milímetros.

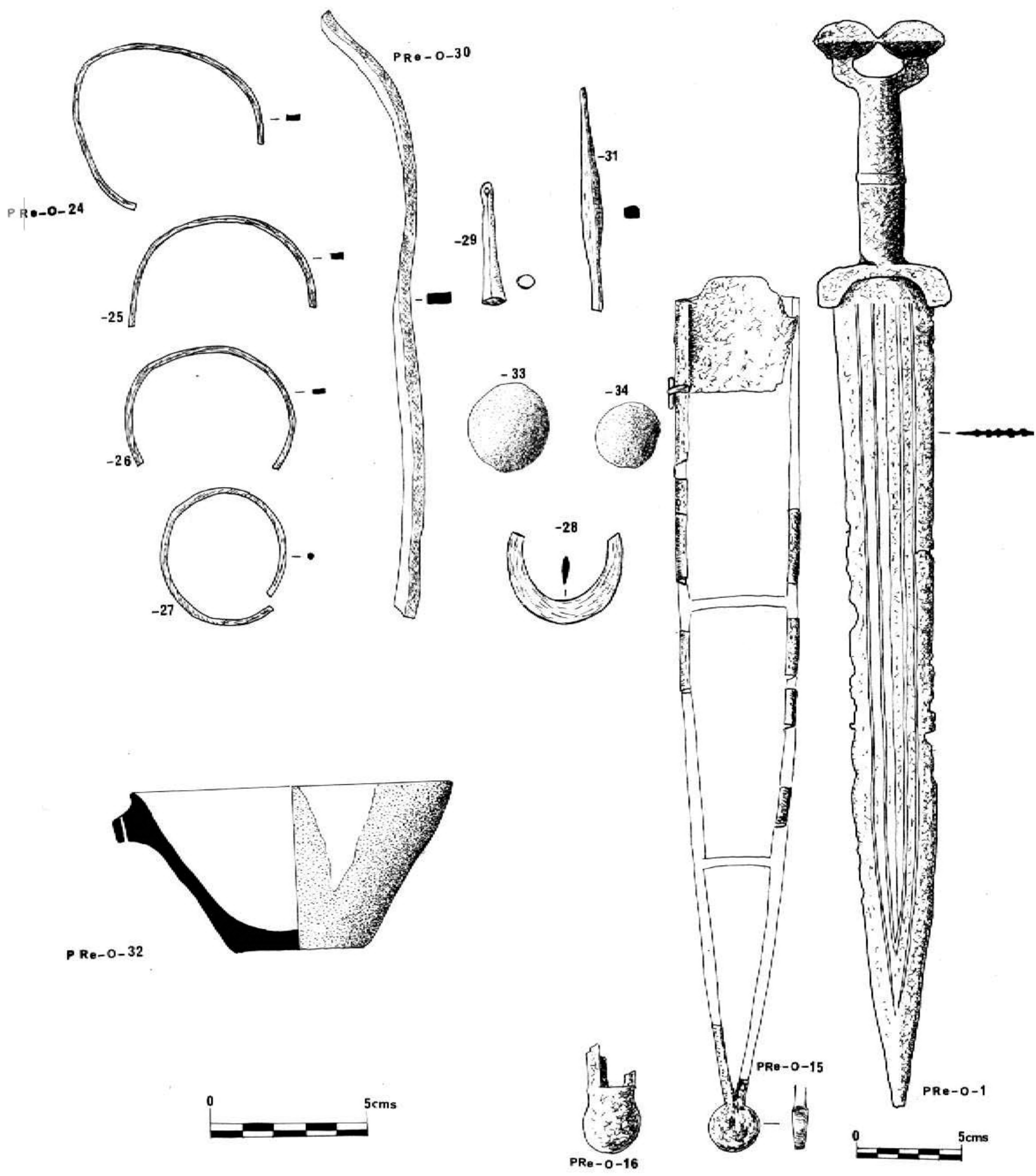
La mayoría de estas piezas pertenecen a ajuares de guerreros, dada la gran proporción de armas existente, que había de repetirse en nuestras posteriores excavaciones.

No faltan, sin embargo, objetos característicos de tumbas femeninas, como son las bolas de cerámica (Pre/0/33 y 34) que aparecen con frecuencia en relación con fusayolas y otros objetos suntuarios en varias necrópolis castellanas.

En esta donación de objetos sólo aparece un cuenco pequeño de cerámica, faltando las características urnas cinerarias que hallaríamos más tarde, pues éstas aparecían frecuentemente fragmentadas y no fueron recogidas por los excavadores furtivos.

La gran importancia de esta necrópolis se ha visto confirmada por nuestras excavaciones posteriores, en las que han aparecido interesantes conjuntos de armas y utensilios, más abundantes y ricos que los que hoy presentamos y que actualmente, ya restaurados, se conservan en el Museo de Guadalajara.

Confirma este yacimiento arqueológico la riqueza e importancia que sin duda tuvo Sigüenza durante la Edad del Hierro, situada estratégicamente y dominando una amplia zona de paso y de estancia: la que forman los valles altos de los ríos Jalón y Henares,



paso natural desde la depresión del Ebro a la Meseta Sur, por el que debieron de atravesar una gran cantidad de grupos metalúrgicos del hierro y ganaderos, provenientes de allende los Pirineos en esta época movida de la Edad del Hierro.

Zona que debió de estar densamente poblada, como lo muestran éste y otros asentamientos de las cercanías de Sigüenza: el castro de Castilviejo, en Guijosa, a menos de tres kilómetros; el castro de Riosalido y una serie de necrópolis y poblados excavados hace tiempo por el marqués de Cerralbo y que recientemente han vuelto a atraer la atención del mundo científico: Alcolea de las Peñas (Valdenovillos), Aguilar de Anguita, Luzaga, Garbajosa, etc. (4). Los objetos hallados en estos yacimientos habrán de servirnos de manera inestimable a la hora de hallar los paralelos de nuestras piezas.

No es nuestra intención ofrecer en esta breve nota el estudio exhaustivo de estos y otros materiales procedentes de esta necrópolis, que será facilitado en la publicación de la correspondiente Memoria de Excavaciones. Baste señalar, por el momento, su importancia y nuestro interés en continuar las excavaciones en este yacimiento.

Para concluir, intentaremos esbozar una aproximación cronológica de los objetos que ofrecemos, sin tener en cuenta los aparecidos posteriormente, cuyo estudio tal vez nos permita afinar más la cronología del yacimiento y sus posibles fases evolutivas, aunque esto último no será posible sin la excavación global y sistemática de todo él.

Siguiendo a Schüle, sistematizador de los ajuares de la Edad del Hierro en la Península (5), y a otros autores que han realizado excavaciones en la zona, podemos ofrecer la fecha orientadora del siglo V antes de J. C. para la mayoría de estos hallazgos, si bien ciertas piezas parecen apuntar una mayor antigüedad, como la fibula de doble resorte hallada, que, por su tipo, puede pertenecer perfectamente al siglo VI a. de J. C. (6). No obstante, nos reservamos la posibilidad de modificar estas fechas, que serán establecidas con mayor fundamento en la correspondiente Memoria.

---

(4) La obra clave para conocer todos estos yacimientos es la inédita en cinco volúmenes: AGUILERA Y GAMBOA, E.: *Páginas de la Historia Patria por mis excavaciones arqueológicas*. La gran cantidad de materiales hallados por el marqués de Cerralbo en sus excavaciones ha atraído el interés de varios arqueólogos que han venido dedicándoles importantes estudios, uniendo a los mismos los resultados de sus propias excavaciones en los yacimientos. Algunos de ellos son los siguientes: ARGENTE OLIVER, J. L.: *La necrópolis de Aguilar de Anguita* (Memoria de licenciatura); CERDEÑO, M. L.: *La necrópolis de Valdenovillos* (Memoria de licenciatura), y otros varios.

(5) SCHÜLE, W.: *Die Meseta Kulturem der Iberischen Halbinsel*. Berlín, 1969.

(6) ARGENTE OLIVER, J. L.: *Las fibulas de la necrópolis celtibérica de Aguilar de Anguita*. «Trabajos de Prehistoria», 31. 1974.

